

Cuenca Roja

¡PROLETARIOS DE
TODOS LOS PAISES,
UNIOS!

ORGANO PROVINCIAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

Cuenca, 9 de octubre de 1938

Dirección y Admón.
Doctor Chirino, 6- Teléfono 280

Franqueo
concertado

Año II.-Número 141. Precio 15 cts

(Doctor NEGRIN)

Realicemos el barbechado y siembra de nuestras tierras

España defiende su independencia con soldados españoles. También va a vivir con sus propios medios y recursos. De aquí la necesidad imperiosa de aprovecharlos y de distribuirlos con la mayor movilidad y eficacia.

Un recurso poderoso de nuestra resistencia lo constituyen indiscutiblemente todas las tierras productivas de la zona leal. Ellas, esmeradamente cultivadas, han de producir los principales artículos alimenticios para nuestro abastecimiento diario, tanto del Ejército como de la población civil.

En Cuenca estamos entrando ya en el periodo de la siembra. Pero la siembra supone el barbechado de las tierras para que reciban la semilla en condiciones.

La dirección, impulso y control de las faenas agrícolas se le ha encomendado por la ley a los Comités Agrícolas de cada pueblo. El Gobernador civil, camarada Monzón, que pone toda su capacidad y dinamismo centrados en la resolución de los distintos problemas que tiene planteados la provincia, recuerda en su reciente BANDO sobre la barbechera la responsabilidad criminal en que por dejación de sus deberes pueden incurrir los miembros de los citados Comités. Este BANDO, al que nos llevamos referido en diversas ocasiones, prevé todas las dificultades y pone a disposición de aquéllos todos los elementos de cada localidad. «El Comité Agrícola Local—dice en su tercera disposición el mencionado BANDO—impedirá, bajo su responsabilidad, que permanezca inactivo en el pueblo ni un sólo elemento de los que intervienen en la barbechera. Todas las mulas, todos los arados, toda la maquinaria han de estar en constante actividad». Y en la disposición 5.ª se añade: «Igualmente están a disposición del Comité Agrícola Local todos los brazos que haya en el pueblo—hombres y mujeres—capaces y útiles para barbechar». Los Comités Agrícolas Locales han quedado, pues, revestidos de la máxima autoridad y tienen a su disposición medios suficientes, y una orientación clara, para efectuar la barbechera y siembra de todas las tierras más feraces y productivas de nuestra provincia. Si incumplen este BANDO, tan completo y claro, de ellos será toda la responsabilidad. La primera autoridad de nuestra provincia ha cumplido con su deber. Que cada uno haga lo propio para que la siembra sea un hecho.

El Gobernador Civil, que desde el primer momento ha puesto todos sus afanes y desvelos para que la siembra de nuestras tierras se haga más extensamente que nunca y que lealmente secundado por todas las organizaciones y partidos del Frente Popular dió instrucciones claras y concretas y brinda medios prácticos para efectuarla, no tolerará en este aspecto abandonos o indiferencias, ya que su actuación interpreta fielmente el sentir de todos los sectores antifascistas del pueblo que vela para que no nos falte el pan de mañana.

Instituto de Reforma Agraria

CIRCULAR

Se trata de evitar por todos medios que puedan quedar tierras de eriel por no haberse barbechado y para ello hay que suplir las deficiencias con ayuda mutua, sin restricciones y efectuando cuantos esfuerzos sean precisos.

ADVERTENCIAS

Sobre los terrenos deficientemente barbechados o sembrables que no se pudieron barbecharse.

Los terrenos deficientemente barbechados o sembrables que no pudieron barbecharse, podrán ser

utilizados para las siembras tardías, de otoño, de últimos de invierno y primavera. Para ello se recurrirá a sembrarlos de trigo de ciclo corto. «Ardito» y «Mentana» que en la zona cerealista puedan sembrarse hasta los primeros días de Marzo, de cebada de la variedad común y de las llamadas tardías (común y ladilla) que toleran con provecho que se les siembre aun después de Febrero, de avena en siembras de Enero y Febrero y aún de Marzo y del sin número de leguminosas, yeros,

veza, guisantes, almortas, etc. que se siembran a últimos de invierno y principios de primavera. Se recurrirá a los medios barbechos realizados, no más la tierra esté en tempero por haber sobrevenido las primeras lluvias, o aún sin mojarse, si fuera factible. Las deficiencias del barbecho podrán corregirse en todo o en parte, con cuidados de cultivo, gradeos al mear el sembrado aricados o garabateos antes de encañar y escardar, que muelen el suelo, matan las malas hierbas y lo dejan en condiciones de recibir y almacenar las aguas de lluvia, con provecho también para las reacciones químicas y biológicas.

Sobre movilización de elementos de trabajo.

Hay que movilizar los elementos de que se dispone, acudiendo a los términos municipales donde, por ser cerealistas, están agobiados por el esfuerzo a realizar. Hombres, mujeres, yuntas, tractores y todo se trasladará de las zonas poco cerealistas a aquellas en que la sementera sea extensa.

Esta movilización ha de ser general, mujeres, evacuados, presos y toda clase de elementos de labranza apropiada.

Para facilitar la movilización de tales elementos, se solicitará en los casos en que se estime precisos, la cooperación de las autoridades locales.

Sobre selección de semillas.

Se seleccionarán las semillas y para hacerlo han de aprovecharse las cribas y aparatos seleccionadores, procurando emplear de buena semilla la estrictamente necesaria, poca y seleccionada, con lo que ahorraremos grano, tan necesario para otros usos y obtendremos mayores rendimientos. La selección se hará en clases y calidad.

Se prestará la máxima atención por su gran importancia, a la desinfección de semillas.

Sobre la necesidad de barbechar al máximo.

La labor no ha de limitarse a sembrar para el año agrícola próximo, hay que prevenirse para el siguiente barbechado mucho y bien, aprovechando los eriales de regular fertilidad y en descanso, que podrán dar cosechas remuneradoras si se roturan y barbechan empleando en ellos los superfosfatos que dan tan excelentes resultados.

¡Todo para todos. A sembrar y barbechar, lo exige la República!

“En la guerra se pierde por voluntad, y al vencedor lo proclama el vencido. ¿Dónde está hoy la moral? De nuestra parte, porque aquí defendemos la vida y defendemos todo. Por eso podemos triunfar, y triunfaremos. Por eso se necesita nuestro espíritu de resistencia. ¿Cómo? Con pactos, componendas o arreglos? Con este Gobierno, no. No lo consienten las vidas perdidas y los sacrificios hechos”.

LA NUEVA SITUACION INTERNACIONAL

Deberes del proletariado y del pueblo de España

En todos los momentos agudos, difíciles o de confusión que ha habido en el curso de nuestra guerra, ha sido preocupación fundamental de las organizaciones obreras y en primer lugar de nuestro Partido, examinar la situación objetivamente con frialdad y espíritu crítico, destacando los factores positivos de nuestra resistencia, así como los defectos y los peligros. Y esto no con el fin de sembrar pánico o desconfianza, sino para precisar bien los puntos hacia los cuales habían de ser dirigidos los esfuerzos de todos para corregir una situación internacional.

Hoy, después de la traición a Checoslovaquia, después de entregar el pueblo checo a los bandidos fascistas, hecho que crea en Europa una situación profundamente diferente a la que existía, me parece que uno de los puntos en el cual se debe concentrar nuestra atención es precisamente esta nueva situación internacional.

No nos hagamos ilusiones ni cerremos los ojos ante la realidad. Lo que ha ocurrido con Checoslovaquia es una derrota del proletariado internacional, una derrota de las fuerzas democráticas y de la paz. El fascismo ha obtenido una victoria, y la ha obtenido gracias al descarado apoyo de la burguesía inglesa y francesa, a la orientación falsa, a la desunión y a la cobardía de las fuerzas democráticas, a la ausencia de una acción enérgica y unida de la clase obrera internacional.



Lo ocurrido en el campo internacional es lo mismo que sucedió en Italia, en Austria, en Alemania durante el periodo en que el fascismo luchaba por el Poder en cada uno de estos países. El apoyo abierto de la gran burguesía encubierta, de los viejos reaccionarios demócratas y socialdemócratas y la consiguiente desorientación y desunión de las masas antifascistas, y en primer lugar de la clase obrera, permitió al fascismo realizar por etapas, y casi sin combatir, sus criminales objetivos y dar el salto supremo al Poder, cuando ya sus enemigos estaban desmoralizados, desunidos, desarmados, incapaces de combatir. El sofisma que utilizaban para justificar su traición los que abrían el camino al fascismo era el mismo que ha utilizado ahora. Afirman que capitulando se desarmaba a los fascistas, así como hoy creen que entregando a Hitler Checoslovaquia han salvado la paz. ¡Esto es mentira; lo cierto es lo contrario!

Europa y el mundo entero están hoy mucho, mucho más cerca de la guerra que lo estaban antes. Lo que los señores Chamberlain y Daladier han obtenido es únicamente salvar a los agresores fascistas y al fascismo en general de la grave situación en que se encontraba, pues los pueblos habían empezado a unirse ante las amenazas de Hitler y Mussolini en un frente de defensa de la paz y la independencia

de los pueblos que, extendiéndose desde Francia e Inglaterra hasta la Unión Soviética y los Estados Unidos ofrecía una barrera inatacable e inexpugnable. Para salvar al fascismo de una derrota, y quizá de una catástrofe, estos hombres sobre los cuales ha de caer muy en breve la acusación de todos los pueblos, han traicionado la fe en los tratados y los compromisos, solemnemente contraídos por sus propios Estados; la causa de la paz; la causa de la democracia; la causa de la libertad. Han sido en suma, los verdaderos artífices del triunfo que el fascismo ha conseguido.

Lo que no se ha comprendido, o mejor dicho, la verdad es que la burguesía, aliada al fascismo, y preocupada sobre todo por salvar de una catástrofe a los dictadores fascistas y a los planes de guerra que existen en Alemania, en Italia y en la España invadida, ha hecho todo lo posible por cegar los ojos de las masas populares, difundiendo en ellas el pánico ante una guerra inminente. La verdad que nosotros, los comunistas y otros verdaderos amigos de la paz, no hemos sabido hacer penetrar profundamente en la conciencia de estas masas y, sobre todo, de la clase obrera, es que no había falta hoy ninguna guerra para hacer retroceder al fascismo, que solo hacía falta unidad y energía en la defensa de la independencia del pueblo checo y de la paz. La guerra no era necesario hoy, pero sí será inevitable mañana o pasado mañana, cuando el fascismo aprovechando sus nuevas conquistas, decida lanzarse a nuevos ataques, y ya las posiciones sobre las cuales los pueblos atacados tendrán que defenderse serán más débiles y más grande la insolencia del enemigo.

Será necesario examinar muy pronto y en toda su amplitud por qué todo esto ha podido producirse. Será necesario señalarlo sin piedad alguna y corregir todos los errores. En la historia de las luchas sociales hay muchas derrotas que no han sido seguidas de una desmoralización de las masas ni de una caída del movimiento obrero, produce han servido para abrir los ojos a la clase explotada, mostrándole el camino de la resistencia y de una nueva lucha victoriosa. Tal ocurrió, por ejemplo, después de la toma del Poder por Hitler en Alemania, que impulsó internacionalmente a la clase obrera por el camino de la unidad. Y lo mismo sucedió en España, después de octubre de 1934. Pero para que se produzca esta saludable reacción que haga reconquistar en poco tiempo a la clase obrera y al pueblo todo o parte del terreno perdido es necesario la acción enérgica de la vanguardia de la clase obrera.

Las fuerzas obreras, las fuerzas de la democracia y de la paz que hoy están desorientadas, acobardadas, en parte, por el golpe que les han dado los señores Chamberlain y Daladier con Hitler y Mussolini deben recomponerse rápidamente, reorganizándose sus filas y estableciendo una línea de resistencia y de lucha activa contra los agresores y sus cómplices. Hoy esta línea no puede ser otra que la de la defensa de España, la de la lucha porque se haga justicia al pueblo español.

Un deber urgente del proletariado de España

No solamente como españoles que combatimos por la independencia de nuestro país, sino como internacionalistas, como antifascistas y como defensores de la paz, debemos ayudar a que se organice y se defienda esta línea sin ceder un paso; es decir que incumbe al proletariado de España y a sus organizaciones un deber urgente: ayudar al proletariado del mundo entero a reconstruir rápidamente su su frente de lucha contra el agresor fascista y por la paz y a mantener este frente mejor que se ha mantenido hasta ahora, sin dejarse arrastrar ni engañar por capituladores y traidores, con la firmeza con que nosotros, obreros y trabajadores de España, estamos defendiendo, desde hace dos años, el suelo de nuestra patria.

Se engañan profundamente y engañan al pueblo los que pretenden que la entrega de Checoslovaquia al fascismo podría tener consecuencias favorables para nosotros, porque habiéndose cedido a la prepotencia de los agresores en un punto, sería lógico resistirle en otros. No; desgraciadamente, a los españoles los últimos años nos han enseñado que la «lógica» de los señores que ayudan al fascismo en sus criminales empresas no es ésta. Los que han capitulado en Munich no lo han hecho casualmente ni por error. El plan de la gran burguesía reaccionaria que estos señores representan, y a la que sirven, es entregar todos los pueblos al fascismo antes que permitir que los obreros, los campesinos, la pequeña burguesía productora, los demócratas sinceros y honrados, marchen unidos en un amplio y sólido movimiento del Frente Popular por el camino del progreso social, por la libertad y la paz. Quieren entregar todo el mundo al fascismo por miedo a que el pueblo les obligue algún día a la renuncia de sus privilegios de clase y de casta. Para ellos, el fascismo es un aliado natural, un hermano, y nosotros, que luchamos unidos porque no queremos que se nos reduzca a la condición de esclavos, somos sus enemigos, como lo son también los obreros que en todos los países aspiran a mejorar sus propias condiciones de existencia y luchan por sus reivindicaciones de clase.

El proletariado tiene sus métodos propios de lucha

Hablaré muy claro, porque quiero que se me entienda bien. Afirmando que los «cuatro» de Munich están dispuestos a traicionar y entregar otros pueblos independientes y libres, de igual manera que han traicionado y entregan a Checoslovaquia. Pero afirmo al mismo tiempo que «los cuatro» no pueden, no podrán hacer todo lo que quisieran y está en sus planes, y esto porque existe una opinión pública, porque en las filas de la burguesía misma hay hombres que comprenden lo que está ocurriendo y lo que se prepara, y están horrorizados ante ellos; porque existe una masa de pequeña burguesía democrática y liberal, y, sobre todo y ante todo, porque existe una clase obrera, un proletariado internacional que no solamente sabe comprender lo que significan para su propio porvenir los planes del fascismo y sus cómplices, sino que, además, tiene sus métodos propios y privados de lucha y está en condiciones de mostrar el camino, con su propia acción decidida, a todas las fuerzas democráticas y de paz para romper las maniobras de la burguesía reaccionaria.

No creo que la gran burguesía de Francia, cuyo agente y servidor es el Gobierno del señor Daladier, estuviera de acuerdo en conceder a

los obreros franceses hace dos años las cuarenta horas de trabajo, las vacaciones pagadas por los patronos, el reconocimiento de los derechos de los Consejos obreros de fábricas y las demás grandes conquistas sociales. Pero las organizaciones obreras y el Frente Popular supieron imponer a la gran burguesía la voluntad de las masas. Comprendo que cuando se trata de problemas de política internacional y no de reivindicaciones económicas inmediatas, les es más fácil a la gran burguesía y a los jefes socialdemócratas reaccionarios engañar a las masas. Pero también ya se plantea un problema de nuestro trabajo: la insistencia, energía y eficacia de nuestra agitación, de nuestra capacidad para ampliar el frente de lucha hasta que se vean comprometidos en él todos los posibles aliados, sin que se pierda la iniciativa de combate de la vanguardia más consciente; de reaccionar a tiempo en las situaciones graves y de criticar también a nuestros aliados y amigos para poner en guardia a las masas ante los capituladores, los vacilantes y los cobardes.

El problema de España está en el centro de todo

Además, no creo que el problema de lucha contra el fascismo en el campo internacional se pueda aislar del problema de la defensa de las reivindicaciones y conquistas económicas obreras. La entrega de Checoslovaquia a Hitler ha sido para la gran burguesía francesa condición y premisa para su próxima ofensiva contra las conquistas sociales del Frente Popular, y es ridículo pensar que en una Europa sojuzgada por el fascismo, en una Europa en la cual los invasores de España hubieran logrado realizar sus criminales intentos, los obreros de Francia pueden mantener las conquistas sociales de las que tan justamente están orgullosos.

Ni una hora se podrán mantener estas conquistas el día en que por hipótesis, que todos rechazamos, en Barcelona, Valencia y Madrid, no continuara desplegando sus colores la bandera republicana.

Quizá sea España el último baluarte de la democracia

Desde cualquier punto de vista que escojamos para juzgar la actual situación europea—sobre todo si elegimos, como es natural, el punto de vista de la clase obrera—, el problema de España está en el centro de todo. Defender a España significa hoy defender todas las conquistas del proletariado y la libertad de los pueblos. Quizá sea España el último baluarte de la democracia y de la paz. Este baluarte no puede caer, y no podrá perderse, porque ello sería la catástrofe segura para todos los países libres de Europa, y en primer lugar para la clase obrera.

¿Lo comprenderán así los obreros y los trabajadores de Francia de Inglaterra, de Bélgica, de los países escandinavos, de América? ¿Comprenderán que lo que hacen algunos de los jefes socialdemócratas del movimiento obrero internacional, poniéndose a la cola de la Prensa reaccionaria para presentar la actuación de Chamberlain y Daladier como una defensa de la paz, es un engaño, una traición a los intereses del proletariado y de los pueblos? ¿Comprenderán que hay que imponer a estos jefes una política eficaz de defensa de la paz contra el agresor fascista, y que el eje de esta política debe ser la acción unida del proletariado internacional y de sus organizaciones? ¿Comprenderán que cuando falta esta acción unida del proletariado es difícil y casi imposible organizar en un frente de lucha común a todos los restantes amigos de la paz? ¿Comprenderá el pueblo de Francia que lo acontecido en Checoslovaquia significa para él una derrota nacional y que si perdiera la independencia de España los destinos del pueblo francés estarían ya puestos en combate, y por un largo período de tiempo no existiría para los franceses ni independencia ni libertad?

No soy pesimista. Creo que todas estas cosas serán comprendidas por el proletariado y por los pueblos interesados. Creo, además, que a la peligrosa depresión que hoy existe en los países democráticos sucederá en breve una potente reacción de las masas populares, que barrerán a todos estos Chamberlain y Daladier, a todos los capituladores y cobardes, e impulsarán una acción que haga retroceder a los agresores. Pero para que así suceda hace falta que las fuerzas de la vanguardia de la clase obrera desarrollen una formidable labor de esclarecimiento y agitación y se apresten con toda su fuerza a combatir contra la burguesía reaccionaria y sus agentes. Y hace falta que un espíritu nuevo y una decisión inquebrantable de frenar y hacer retroceder al fascismo y sus cómplices en todo el mundo penetre en todas las organizaciones obreras, y que éstas unan sus esfuerzos para una lucha suprema: la de la defensa de los destinos del mundo.

Nosotros, españoles, ayudaremos con toda energía; ayudaremos, en primer lugar, declarando claramente y haciendo comprender a todos, por todos los medios posibles, que no somos ni Austria ni Checoslovaquia, y que se engañan los que piensen poder arreglar el problema de España sin tener en cuenta nuestra voluntad o en contra de ella. Queremos ser libres e independientes; queremos que se marchen de España los invasores extranjeros, y no aceptaremos ni transacciones ni pactos de ningún género con ellos, y defenderemos la independencia y la integridad de España cueste lo que cueste y contra todos.

Ayudaremos manteniendo nuestra unidad

Ayudaremos también manteniendo y fortaleciendo nuestra unidad, la unidad de todo el pueblo en el Frente Popular y alrededor del Gobierno de unión nacional. Esta unidad será un ejemplo para los obreros y los pueblos de todas las latitudes, así como debería ser un ejemplo para todos los partidos socialistas la actuación del Partido Socialista Obrero Español, que a pesar de que haya en sus filas algunos elementos adversarios de la unidad, ha contribuido y contribuye de manera eficaz, manteniendo con los comunistas una colaboración fraternal desde hace dos años, al fortalecimiento del Frente Popular y a la resistencia de todo el pueblo.

Ayudaremos asimismo haciendo comprender a los capituladores y cobardes que puedan existir en nuestro país y quisieran aprovechar la nueva situación internacional para sembrar el desorden y confusión en nuestro campo, que el pueblo español, todo unido, está decididamente frente a ellos y no tolerará ninguna maniobra, ninguna vacilación que pueda mermar nuestra resistencia y poner en peligro la independencia nacional.

Ayudaremos, en fin, trabajando todos, comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos y masas sin partido, bajo la dirección del Gobierno, a resolver rápidamente los problemas militares, económicos de hoy que concierne al fortalecimiento de nuestra existencia y a la preparación de condiciones que han de permitirnos emprender a su tiempo la acción necesaria para expulsar nuestro suelo a los invasores hitlerianos y alemanes.

Ayudaremos a la clase obrera internacional a unir sus esfuerzos ante el fascismo y la guerra, a la defensa de sus intereses, de la libertad y de la paz. Ayudaremos a las fuerzas democráticas a oponer una resistencia activa a los resortes fascistas, mediante el aislamiento de los agentes fascistas, que en todos los países bajan a sacrificar las conquistas de una civilización y del progreso y beneficio de los privilegios de la gran burguesía paritaria. Y ayudaremos nuestra independencia, haciendo, una y más, de nuestra España el punto de señar al mundo el camino de la dignidad y de la libertad.

JOSE DIAZ
Sec. Gral. del P. O. de España
Partido Oficial de Guerra del Ministerio Nacional del correspondiente
día 9 de octubre de 1938

EJERCITO DE TIERRA
ESTE.—En la zona del Ebro, la lucha por iniciativa propia al de la Venta de Camposal, nuestras fuerzas mejoran sus posiciones, habiendo causado al enemigo muchas bajas.

La aviación republicana bombardeó líneas y concentraciones enemigas. Nuestros cazas derribaron un bimotor extranjero y un grupo de ciento que bombardeaba Mora. Otros aviones republicanos entablaron combate con otros cincuenta cazas italo-germanos, consiguiendo abatir cuatro de ellos. Nosotros perdimos un aparato cuyo tripulante resultó ileso.

EXTREMADURA.—En el sector de Toledo, las tropas españolas avanzaron ayer brillantemente un kilómetro a vanguardia su base de partida.

Demás frentes, sin novedades.
AVIACION.—Aparatos italianos y germanos procedentes de Mallorca, han agredido en la mañana ayer a la población civil de Tarragona y Barcelona, causando víctimas. Todas estas agresiones han sido llevadas a cabo por motores Savoia 81. Poco después de las 20 horas de ayer un avión extranjero ha bombardeado el campamento de San Vicente de Caldes.

La Prensa de Madrid
Madrid 8.—La Prensa madrileña de la noche dedica especial atención al problema de abastecimiento y a la cuestión del racionamiento «INFORMACIONES» dedica fondo al asunto de la retirada «voluntarios» italianos.

Sindicato de Oficiales Varios (U. G. T.)
SECCION FEMENINA

Las compañeras sindicadas carnet esté comprendido entre los números 1 al 100 se pasarán a la casa ni pretexto por el domicilio este sindicato los días 7 al 12 inclusive de 7 a 9 de la tarde del corriente mes de Octubre para tratar asuntos de interés.

EL COMITÉ